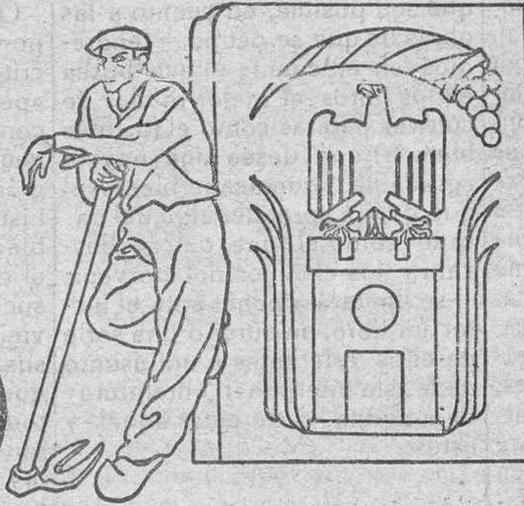


# El Aideano



## SUSCRIPCIÓN

Castropol, semestre 2 pesetas  
Año, 4 pesetas.  
En toda España, semestre 2'25.  
Año 4'50.  
América Año 8'00 pesetas.

## PAGOS ADELANTADOS

LA COLABORACIÓN  
AL DIRECTOR  
LA CORRESPONDENCIA AL  
ADMINISTRADOR

Ramón Martínez

Periodico de informacion regional

Se publica los días 15 y 30 de cada mes

## La lección de Galicia

Los políticos de café o de Casino que quisiesen clasificar según sus tópicos favoritos los oradores del meeting celebrado el domingo en Ribadeo en favor del Estatuto de Galicia, seguramente se verían perplejos. «Al labrador gallego le cuesta 4.25 producir un kilo de carne; solo puede venderla a 3 pts.» decía uno de ellos, Suárez Picallo: ¿es esto derecha? ¿es izquierda?» Galicia fué un pueblo «atrasado» porque no se dejó arrastrar por el falso progreso industrial; gracias a eso no tiene hoy su economía inflada y puede nadar en la abundancia en el porvenir si consigue revalorizar su tierra» decía con estas o parecidas palabras, Castelao. Ahora bien: ¿será un cavernícola el genial dibujante? ¿será un jabali?

Por lo menos, no es un fonógrafo. Ni Suárez Picallo, ni Villar Ponte, ni Fernández del Riego tampoco ni nuestro amigo Claudio Pérez Prieto, que hizo la presentación de todos. Y he aquí, cabalmente, la primera y principal excelencia de la política galleguista: es una política real, de abajo arriba, nacida de las cotidianas realidades de un pueblo que cobra conciencia de sí. Un fresco aroma a tierra gallega emanaba de todos los discursos, en los que los temas recurrentes eran los trabajos de la mujer—«que trabaja como un home e ha devotar como un home», decía Suárez Picallo—la vida angustiosa de los pescadores, los dolores de emigración, los caciques, el maíz, el mijo, el ganado. «¡Lirismos!» dirá acaso despectivamente cualquier político profesional mientras «prepara» las elecciones en su despacho. Bueno... «lirismos», si se quiere. Pero, por ello, bastante más reales que un traje cortado a la moda de Weimar, a—¡horror! un putrefacto manferland, estilo Derecho Político francés del XIX. Aparte de que ya veremos quien rie el último.

Por otra parte, se presiente detrás de esta política, nada menos que esto: «una tarea». Cosa esencial en estos tiempos de Plan Quinquenal, para que una política merezca la pena de ser tomada en serio. En la de Castelao y sus correligionarios, no hace falta ser

un lince para ver que las actas, las concejalías etc. son cosa accesoría y que a lo que sobre todo apuntan es a actuar sobre el medio, vitalizándolo en todos los órdenes. Son gentes que no quieren el poder para «hacerse un distrito» a costa del presupuesto, sino para convertir en realidad las arquitecturas ideales que llevan en la cabeza. Se ve que en la política gallega de mañana, mas que los Excelentísimos Señores Don Fulano o Don Mengano de antes o sus traducciones republicanas, pasarán v. gr. los trabajos de Gallástegui y la Misión Biológica de Pontevedra. Y que si estos hombres alcanzan el poder (que lo alcanzarán) mas o menos pronto, dentro de veinte, treinta, cuarenta años, será muy otra la vida del pueblo gallego y las quejas y lamentos de hoy serán una alegre muñeira de realidades optimistas «dend'Ortegal o Miño».

En fin: el nacionalismo gallego encaja admirablemente en el doble sentido que tiene el cambio de régimen en España. De una parte, consagración del fracaso del centralismo y libre juego a las regiones; de otra, triunfo del «Cuarto Estado». Respecto a esto último, nuestra incruenta revolución no ha sido mas que la manifestación local de un fenómeno universal, que en mayor o menor grado se ha dejado sentir desde la Gran Guerra en todas partes: la hegemonía del pueblo, entendiéndolo por «pueblo» no la totalidad de la nación, sino las clases llamadas «bajas». De puro sabido conviene repetirlo, para que todos se vayan haciendo a la idea y nuestra revolución no acabe por convertirse en cruenta de verdad: así como el antiguo Régimen favorecía a las clases altas y la democracia del siglo pasado a la burguesía liberal, hoy se gobierna, en primer lugar, para los trabajadores, y cualquier intento de reacción contra ello lleva aparejadas formidables amenazas para los que—por falta de un poco de sentido histórico—hoy se desgañan excesivamente ante esta realidad, de lleno dentro de este corriente, los adjetivos más gruesos en el meeting de Ribadeo eran para los caciques de siempre y para el anacrónico señoritismo de

las villas, que—ellas—espera tras los cristales el paso del Príncipe Azul, o en interminables chácharas de café y paseos bajo los soportales, estropea una lengua posita, en la que no sabe pensar. Movimiento éste de gentes de otra clase, cuyos prejuicios han superado, y que con un impulso romántico en el fondo—la historia se repite—va al pueblo no para idealizarlo, sino conociéndolo sin ilusiones, ponerlo en marcha y... sacar de él energía creadora, agotada en la propia clase.

Todo esto pensábamos el domingo, oyendo a los galleguista. Claudio P. Prieto y Rodríguez del Riego nos hacían pensar en el admirable vivero espiritual que es hoy Santiago de Compostela que mas que Licenciados en serie, con corbata impecable y el último tango en los labios, da hoy generaciones de mozos entusiastas,—sin pizca de espíritu de «Tuna Escolar» ni de «Casa de la Troya»—admirablemente preparados para la tarea de reconstruir a Galicia de nueva planta.

Si Villar Ponte podría representar la tenacidad de los luchadores que año tras año, en un ambiente hostil y en medio de una política asquerosa, sembraban lo que ahora comienza a florecer, Suárez Picallo, pequeño, regordete, arrechado, rubio tirando a rojo, podría muy bien—en lo físico y mas que en lo físico—ser un representante Siun Fein, de Kerri o Limerick en el Dial de Dublín. Este vocero de la media Galicia que vive y sufre del otro lado del mar, formado espiritualmente en la emigración, con todo el ardor que con la distancia se ven las cosas de la tierra, nos pareció una de las mentes más lúcidas y mejor organizadas de la nueva Galicia, uno de los hombres que indudablemente dejarán su huella en la estructuración de la región. Excelente orador, además es de la madera de los que arrastran tras de sí a las gentes.

Castelao, alto, flaco y enlutado, era en cambio, una especie de ciprés en cuyas ramas—«vas ou cahen tots els vents», cantó un poema catalán—resuenan y se hacen música entrañable todos los vientos, marinos y de montaña, de su tierra. En un gallego vivo admirable, que se paladeaba con delicia, fué contando como, en su juventud, comenzó a hacer polí-

tica fundando en su pueblo un periódico que se titulaba «El Barbero Municipal, para afeitar a todos los caciques». Para hacer política, le dijeron, hay, que «ir a los votos» Y a los votos fué Castelao. Un viejo petrucio, amigo de los suyos, a quien se lo pidió le contestó: «Mira meu fillo, o voto non podo darcho, porque; enton mátanme de fame; pero douche vinte pesos pra axuda d'un anarquista». Otro fué peor: «O cacique, le dijo, tá gordo, ben mantido, é rico; tu tas flaco, esnurriado, tes cara de fame; voume con el que tú non sey o que buscas». Con unos cuantos choques así con la realidad, su generación—profundamente política y compenetrada con el pueblo—acabó por huir de la política y buscar en la cultura el camino de la liberación de Galicia. Y a una labor cultural honda y constante se entregaron aquellos hombres durante mucho tiempo. Hoy sienten haber dejado durante años la política. Pero ¿están seguros de que sin su acción en otras esferas aun faltándoles masas, como les faltan, tendrían el ideal galleguista la resonancia que tiene y tendría tras de sí la totalidad de los mozos y de los emigrados conscientes? No, ciertamente; y que no hay esfuerzo perdido lo comprobarán sin tardar. No hay espacio para seguir al gran artista—que es además, un gran escritor—en su emocionante peroración. Pero si nos interesa destacar—porque la tesis se defendió en estas columnas mas de una vez—que insistió mas de una vez, en el pensamiento que copiamos al principio de este artículo: que los pueblos «atrasados» están en mejores condiciones que otros para vivir hoy felices. Comparó la situación de Galicia con la de otras regiones que o se encuentran con su economía inflada por haber seguido la senda del falso progreso industrial—Cataluña, Vasconia—o tienen su problema agrario por resolver—Andalucía, Extremadura—y a pesar de todo no lo resolverán en muchos años, con las consiguientes dificultades. «Sobre el progreso está la felicidad, y sobre la política la moral»; «solo hay verdadera libertad, igualdad y fraternidad en el Camposanto»... de estos y parecidas frases estuvo empedrado su discurso, que para quienes no se dejan guiar por las editoriales

de ningún periódico de partido, ha sido toda una experiencia vital.

Hace quince días pedíamos aquí mismo, al hablar de las elecciones», que la política tenga un contenido real y genuino, y no se contente con encubrir con palabras y más palabras la ambición de mandar». Pues bien; el domingo encontramos una política como la que pedíamos, real y genuina. Pero en Galicia. Aquí en Asturias, también tienen que vender su ganado con pérdida los labradores, también se interceptaron los caminos de la emigración y habrá pronto sobra de brazos, también damos más que recibimos al Estado; tenemos, encima de todo esto, en crisis nuestra industria. Pero no importa. Aquí luchan los grandes principios universales», y como consecuencia de ello, nos preocupa ahora armar el tinglado B frente al tinglado A, para poder nombrar los peones camineros y los jueces municipales... Terminaremos esta crónica gallega, dirigiéndonos en *asturiano* al mundillo de nuestra política regional: «¡babayos!»

RHHYXUN

## LIBROS

### Centenarios: Pereda, Ricardo Palma

Unas setecientas personas han utilizado, durante el año último, el préstamo de libros en las bibliotecas del Concejo. Réstese cierto número de lectores ocasionales, de esos que solo llevan un libro de Pascuas en Ramos (En Castropol, por ejemplo, de 221 lectores adultos, solo hay 25 con una lectura) y queda todavía una cantidad considerable de gentes para quienes leer es ya una necesidad; gentes, en número suficiente para que, con cierta regularidad, se les dedique un rincón en estas páginas, atentas siempre, con un criterio cualitativo, al vivir de la comarca.

Esta sección «Libros» que hoy iniciamos tendrá a veces pocas líneas, a veces ocupará más de media página. Lo más variada

que sea posible, en cuanto a las obras de que se ocupe,—tendremos tan en cuenta el que busca en los libros el mejor modo de cultivar patatas como el (o, más bien, la) que desea una novela agradable «que acabe bien»; el que quiera aprender algo del pasado como el que quiera descubrir los caminos del porvenir —se limitará a poner ante el lector un libro, un autor o una serie de ellos referentes a un asunto dado, sin interponer «literatura» de ninguna clase entre aquél y éstos.

La circunstancia de conmemorarse en estos días el centenario de su nacimiento, da cierta actualidad a dos escritores del siglo pasado, muy populares en su tiempo y un tanto olvidados hoy: Pereda y Ricardo Palma.

No es cosa de redescubrir a Pereda a estas alturas. De nombre por lo menos, casi todos le conocen, aunque los voraces devoradores de novelas—si no son Montañeses—encuentran las suyas un tanto «pesadas».

Esta «pesadez», desde luego no existe, más que si se busca en ellas lo que no son. Pereda, que comenzó escribiendo admirables cuadros de costumbres, («Escenas Montañesas», «Tipos y Paisajes» etc.), siguió siendo eminentemente un escritor costumbrista aún en sus novelas capitales, «Sotileza» o «Peñas Arriba». Y sabido es que en la literatura de costumbres la acción, o no existe o es solo un pretexto para la pintura de tipos, ambientes y paisajes. Así, quien tome en sus manos «Peñas Arriba» y solo le interese en ella ver si Marcelo se queda por fin en Tablaña y si se casa con Lita, indudablemente la encontrará farragosa—y eso que se trata de un ejemplo admirable de construcción novelesca—; no así quien la considere como un vaso fresco de la vida rural en la Montaña, en cierta época del siglo pasado, en el que los personajes y sus peripecias no son más que un elemento más en el cuadro, como los montes, las casas o los árboles.

Otro de los «peros» que suelen ponerse, la estrechez de su criterio en casi todo, no es tal «pero» para quien lea a Pereda con sentido histórico. Si en la geografía literaria tiene su región propia, la Montaña, en la historia literario-social tiene también su papel representativo: es el cantor del viejo régimen que sucumbía, de la tradición y la vieja nobleza rural, con todas sus virtudes y limitaciones. Hoy que nos hallamos tan lejos de todo ello como del «prosperismo» ingenuo de la burguesía de las ciudades, entonces en alza, puesto por las nubes por su amigo personal y adversario ideológico Pérez Galdós, la limitación de Pereda no tiene porque ser un obstáculo, antes al contrario: leyéndole vemos retratada una época y una clase social, que por su lejanía en el tiempo ya no tiene porque apasionarnos.

Aparte de esto, siempre habrá que buscar en Pereda un manantial puro del lenguaje; un idioma rico, extraído de la viva cantera del pueblo y utilizado por un hombre de admirable sensibilidad idiomática, en suma, un clásico.

Aunque Pereda no sea un elemento digno de tenerse en cuenta por la formación espiritual de nadie, por su riqueza idiomática y por su interés histórico, deben leerse algunas de sus novelas: algún tomo de los cuadros de costumbres, «Sotileza», «Peñas Arriba», por lo menos.

Tampoco es de una importancia vital hoy Ricardo Palma, pero merece una lectura.

Como Pereda, tiene también su campo acotado en el tiempo y en el espacio: el Perú de la época colonial principalmente.

Palma, además, creó un género literario, que es «la tradición». Con un dato, una anécdota cualquiera, encontrados en viejos papeles, componía narraciones muy amenas, que a veces no pasaban de dos páginas y a veces eran pequeñas novelas. Las mejores, en opinión de muchos, son las que dedica al siglo XVIII, y todas ellas pueden

tomarse, provisionalmente como una pintura bastante fiel de la época de los Virreyes.

Los lectores que busquen una intriga interesante, la encontrarán casi siempre en Ricardo Palma, contada, además, con un gracejo especial—muy limeño, al decir de quienes pueden juzgario—que los hace atractivos en sumo grado.

NOTA.—En la Biblioteca hay las siguientes obras de Pereda. Cuadros de costumbres; «Escenas Montañesas»; «Tipos y paisajes»; Bocetos al temple y «Tipos trashumantes»; Novelas: «Los hombres de pró»; «D. Gonzalo González de la Gonzalera»; «Sotileza»; «La Puchera» y «Peñas Arriba».

De Ricardo Palma: «Las mejores tradiciones peruanas» y los volúmenes 1.º y 2.º de la edición completa de las «Tradiciones».



### Lecturas de 1933

#### CASTROPOL

Durante el año pasado se sirvieron en la Biblioteca de Castropol 3.112 obras. Se distribuyen así: Novela, 1.189; Poesía, 85; Teatro, 95; Ensayos, 107; Lenguaje, 11; Crítica, 6; Historia, 74; Biografía, 31; Geografía, y Viajes, 85; Filosofía, 18; Sociología, 37; Bellas Artes, 20; Pedagogía, 60; Matemáticas, 7; Astronomía, 2; Ciencias Físicas, 10; Naturales, 14; Biología, 11; Agricultura, 36; Artes y oficios, 18; Higiene, 10; Sección Local, 5; id. Asturiana, 5; Obras generales, 11; Sección Infantil, 1.165.

Respecto a las obras servidas

## El Fantasma de la Tuberculosis

Por J. Valdés Lambea

Amablemente autorizados por su autor—uno de los primeros fisiólogos españoles—iniciamos hoy la publicación de estas breves páginas cuya lectura recomendamos vivamente a todos,

La llamada lucha contra la tuberculosis será algo real, con sentido práctico, cuando el vulgo, médico y no médico, se dé cuenta de lo que se trata; cuando llegue a comprender el «gran problema» y, por tanto, a sentirlo de un modo intenso. Primero la comprensión, después el sentimiento del asunto. Este sentimiento inteligente es lo único que puede dar el triunfo.

Es cierto que en España esto que llamamos «la lucha» apenas interesa a las gentes. Mucho ruido, mucha percalina y entre tanto los tuberculosos se van muriendo con tranquilidad. De un modo aproximado mueren en este país UN TUBERCULOSO CADA CUARTO DE HORA, CERCA DE CIEN TUBERCULOSOS AL DIA: 40.000 TUBERCULOSOS AL AÑO. Estas cifras, deducidas de las estadísticas al uso, son falsas, con seguridad, porque muchos tuberculosos no son tomados como tales, por ignorancia o por otras razones. Apesar de cuanto se habla de la lucha y no

obstante la triste crudeza de los números, la gente parece no enterarse, o se entrega resignada al monstruo, inconsciente o convencida de que el mal no tiene remedio. El público no conoce al enemigo y al no conocerle no sabe defenderse contra él.

Los conocimientos de las gentes sobre la enfermedad se reducen a bien poca cosa: saben que la tuberculosis abunda, que arrebatada a los seres en plena juventud, que destruye en poco tiempo la belleza de las mujeres y que dá cuenta con rapidez de las energías de los que trabajan. Están firmemente convencidas de que el mal no tiene remedio y de que la palabra «tuberculosis» es en todos los casos una sentencia de muerte.

Ya he dicho que la lucha contra la tuberculosis no puede tener realidad mientras que el público no «entre» en el problema, habiendo adquirido la cultura imprescindible, la indispensable cultura sobre enfermedades infecciosas, en general, sobre tuberculosis especialmente, y sobre higiene integral por último. En todo esto la masa está a cero.

El total problema de la tuberculosis encierra otros parciales, transcendentales: de disciplina social, de legislación y de dinero. Como los frutos que dá la cultura se recogen a plazo largo, quizá fuese conveniente una legislación dictatorial sobre la lucha antituberculosa. Del asunto dinero yo no puedo ocuparme aquí. El médico solo puede laborar haciendo una obra de cultura y yo sigo esta dirección convencido de que el camino es bueno. Si todo el mundo supiese sobre tuberculosis lo que debe saber, la cuestión de la lucha antituberculosa sería algo más que una frase sin sentido.

en 1931, se registra un aumento de 271: está vencida,—es de esperar que definitivamente—la curva de descenso en el préstamo que se venía observando desde 1929.

**AUTORES MAS LEIDOS**

Baroja; 111 lecturas; Palacio Valdés, 42; Galdós, 41; Valle-Inclán, 40; Blasco Ibañez, 36; Pérez de Ayala y Unamuno, 29; Concha Espina, 27; Fernán Caballero, Ortega y Gasset y Pardo Bazán, 22; Hamsun, 21; Dickens y Valera, 20; Alarcón y Stevenson, 19; Alas y Merinée, 17; Andreyel y Pareda, 15; Iwain y Wells, 13; Cervantes, Gaskell y Otero Pedrayo, 12.

**FIGUERAS**

La sorpresa del año pasado ha sido el enorme salto dado por el préstamo de libros en la Biblioteca de Figueras.

De 369 obras servidas en 1931 se llegó en 1932 a 2.140.

El autor más leído fué Pérez Galdós, con 119 lecturas; le siguen Alarcón, con 90; Blasco Ibañez y Palacio Valdés, con 65; Baroja, con 59; Castello Branco, con 33.

**OTRAR BIBLIOTECAS**

En las demás Bibliotecas (excepto Seares, cuya estadística no conocemos aún) los préstamos fueron los siguientes: Tol, 86; Balmonte, 95; Barres (desde marzo), 233; San Juan de Moldes (desde octubre), 150.

Es de notar que tanto Tol como Balmonte muestran un aumento de importancia respecto a 1931.

**UN AUTOGRAFO DE CASTELAO**

La sección gallega de la Biblioteca, bastante nutrida ya, como lo estarán sin tardar, la portuguesa y la catalana, ha triplicado su valor gracias al gran dibujante, que, con ocasión de su visita a Ribadeo tuvo la amabilidad de dedicarnos su admirable album «Cincoenta Homes por dez reás», obra por cierto, que los chicos se saben casi de memoria.

**AVISO A LOS LECTORES**

A partir del 20 del corriente se pondrá en vigor el Reglamento de la Biblioteca, con las modificaciones introducidas en él por la Junta y tal como se publicó en estas columnas hace un mes.

Un día de estos será repartido a todos los lectores, y, para evitar molestias, se les ruega lo lean con atención antes de concurrir a la Biblioteca.

**El Outono**

Anque se empezan a poñer os didos un pouco enguruñados cos condajeros «gabunois», vou a ver se calentádolos n'a lareira d'el lume, me diexan coyer a pruma pra escribir unhos contos rengroncios, referentes a este resprandecente outono.

Eo, Xuanin de Xonte, como todos ben me conocedes y como el meu nombre xa indica, vivo aquí n'este pequeno lugarin escondido por as escarpadas montañas del «Campo d'os ventos», de «Polayo» y «d'as pedras brancas d'a Tomentosa»; os bocados de tempo que me sobran empréolos en subirme as montañas que ci-

tein agora mesmo, y poñerme a contemplar toda esa marina tan bonita y tan alegre de que desfrutáis os d'aló embaxo.

Condo fai bon tempo, poño pes al camín y súbome al pico del Polayo, busco unha pedría pra semolir algo as cachas, séntome tranquilo y lo máis depresia, que podo, comenzo a escuitar el ronquido tan agradabre que fain as auguas del río de Seixas, mezcándose coas pedras longuieras y alisadas que, arrastrándose por el regueiro abaxo, dan pracer ous meus ouguidos. Y condo se vai metendo el soi aló por cerca d'el Mondigo, solta unhas rayolas por entre medio d'os pinos qu'iai alrededor de min que yes parece ous meus oyoos ver un xardín tan ameno, nunca n'a vida por élos aculumbrado; son estos, momentos de muyta emoción pral adentro d'un home qu'iaaprecia todas estas xirigonzas.

Diredes vosoutros queridos lectores: y condo chove y fai vento? ¡Ay! condo chove y ventía voume pral «Campo d'os ventos» y allí me paso un cacho d'a tarde, agachado detrás d'un noiro, ouservando tamén el soprido y silbido que fain el vento y'el augua refoigando por entre os robres y os aveyanos. Bueno, y con estas panxolías acabo este pequeno parzanique, decíndovos qu'eas noites de lua, aló pasiando por «As pedras brancas d'a Tomentosa», e pr'acabar de poñer un espírito atolandrado de melancolía.

XUANIN DE XONTE.

**El camino de nuestro Estatuto**

Nada sabemos de la Comisión—Menendez Pidal, Perez de Ayala, Teodomiro Menendez y Rico Avello—que iba redatar nuestro Estatuto. De vez en cuando, surge una voz aislada que lo reclama—vease en nuestro número pasado, el artículo del Secretario del Ayuntamiento de Oviedo—y despues, nada.

Y esto cuando hasta en Andalucía se habla de un Estatuto...

Hoy llega a nuestrss manos un semanario asturiano editado en Buenos Aires, «Asturias»,—muy interesante, por cierto—y en él vemos el comienzo de un proyecto de Estatuto Asturiano, no sabemos a quien debido y que, en general, nos parece bien, salvo quiza ser algo tímido.

Menos mal que, siquiera los asturianos de América se ocupan de esto.

Aquí, ahora, con las elecciones en puerta, estamos demasiado ocupados para pensar en estas cosas.

**Se traspasa**

Por no poder atenderlo su dueño, el «Salón Cinema Campoamor» instalado en La Caridad, con todas sus dependencias.

Por tratarse de un traspaso de urgencia, se cedería en ventajosas condiciones.

Para informes dirigirse a su dueño D. José Sedó, Relojería Suiza, Navia.



**Desde Figueras**

**NECROLOGIA**

En la madrugada del sábado 4 de este mes falleció, victima de terrible enfermedad, que en pocos momentos la coavirtió en cadáver, la Srta Esther Garcia Villamil, hija de nuestros distinguidos vecinos D. Francisco G. Presco y D.<sup>a</sup> Basilisa Villamil.

El lunes por la mañana tuvieron lugar los funerales en nuestra iglesia, y la conducción de sus restos al cementerio, habiendo concurrido a esos actos, una enorme multitud, tanto de Figueras como de otros pueblos de la ría, prueba de las simpatías de que gozaba la finada y del afecto de que disfruta su familia.

A sus padres, a sus hermanos Rubén, España, Aramis, América y Ondina, nuestro más sentido pésame.

Ayer 14 se celebró en la iglesia parroquial de Figueras solemne función de aniversario por el alma de nuestro querido amigo y estimado convecino D. Ramón Cotarelo y Rogina, Procurador que fué de los tribunales, con ejercicio durante muchos años, en el Juzgado de Castropol, de donde era natural.

Con este motivo renovamos a su viuda la expresión de nuestra condolencia.

C.

**De Barres**

**VIAJEROS**

Llegó de Marín (Pontevedra) el joven marino Nemesio Fernández, de La Linera, que pasará los Carnavales al lado de sus familiares.

De Santiago de Compostela llegó el amigo Ricardo González, de la Carretera.

Salió para Pravia, a incorporarse a la Caja de Reclutas el estimado amigo Benito Sanjurjo, de Donlebún.

**DEFUNCION**

En su casa del Cruceiro falleció,

a edad avanzada la respetable señora D.<sup>a</sup> Josefa Fernández Suárez.

A sus hijas enviamos nuestro sentido pésame.

**NATALICIO**

Ha dado a luz un precioso niño la esposa de nuestro especial amigo Antonio Fernández García de Casa la Granda. A los papás enviamos nuestra felicitación.

EL CORRESPONSAL

**PIÑERA**

**BODA**

En Castropol contrajo matrimonio con la Srta. Manuela Martínez, nuestro convecino D. Domingo Vinjoy.

Enhorabuena.

**BAILES**

En *El Bodego*, uno de los lugares mas amenos de la comarca se vienen celebrando todos los domingos bailes animadissimos, en los que reina la alegría más perfecta.

Esperamos que continúen, y no dudamos que el éxito sea cada vez mayor.

**AL SERVICIO**

Han marchado a incorporarse a los regimientos a que fueron destinados los jóvenes de esta parroquia Lino Fernández, de Berbesa, y José M.<sup>a</sup> Martínez de El Valín.

Ya no van a «servir al Rey» como antes y si esto pareciese a algunos nada mas que palabras tengan en cuenta que, gracias a la República servirán exclusivamente en la Península y no en Marruecos como antes. Y eso ya no son palabras sinó realidades que, mas que nadie, sabrán apreciar las madres.

**CLASES DE ADULTOS**

A las que se dan en la Escuela Nacional, no asisten las mujeres, a pesar de ser la matrícula para adultos de ambos sexos.

¿Que les pasa? Es que los libros andan sueltos por las caleyas desde que anochece?

EL CORRESPONSAL

11-Febrero-1933

**LA PERLA**

HERRAMIENTAS AGRICOLAS :: CORDELERIA  
BATERIA DE COCINA  
CRISTAL CURVO Y PLANO  
CUBIERTOS FINOS Y CORRIENTES  
ACEITES MINERALES :—: PINTURAS  
MATERIAL ELECTRICO  
LOZA Y CHOCOLATES

JOSE M.<sup>a</sup> CANEL  
CASTROPOL

# Castropol

## NECROLOGIA

El lunes 6 del actual falleció en Leeds (Inglaterra), donde pasaba el invierno en compañía de los suyos, D.<sup>a</sup> Dolores González, viuda de González.

Su cadáver navega a estas horas rumbo a España, para recibir sepultura en Puerto de Vega, en cuya iglesia se celebrarán solemnes honras fúnebres por su alma, a su llegada a la villa que tenía por suya la finada y donde era altamente estimada.

En Castropol, donde pasaba una corta temporada todos los veranos, lo era igualmente, y su muerte ha sido por ello, vivamente lamentada.

Acompañamos en su dolor a su hija D.<sup>a</sup> Pilar González, a su hijo político nuestro colaborador don Pedro Penzol y demás familiares.

A principios de mes dejó de existir en Ribadeo, donde residía hacia algún tiempo, nuestro antiguo convecino D. Santiago Monteavaro, perteneciente a una conocida familia castropolense.

Su entierro y funerales, celebrados en la vecina villa, se vieron muy concurridos.

Nuestro pésame a sus hermanos, sobrinos y demás familia.

En su casa de la Sierra falleció D.<sup>a</sup> Generosa Galán, a cuyo entierro y funerales, celebrados en nuestra iglesia el 6 del corriente, acudió mucha gente de Castropol y de Miudes (El Franco), de donde es cura ecónomo el nieto de la finada D. Manuel Galán.

A su hijo D. Evaristo, nietos y demás familia, nuestra sincera condolencia.

En la tarde de anteayer dejó de existir en su casa de Moldes el anciano labrador don Santiago García.

La conducción de su cadáver al cementerio de Castropol fué seguida por innumerables convecinos y amigos de otras parroquias.

A todos los suyos, nuestro pésame sentido.

Hoy quince se habrá celebrado en la iglesia parroquial de Barres solemne función de aniversario por el alma de la Srta. Maria de las Mercedes Alvarez.

Con este motivo renovamos la expresión de nuestro pesar a sus familiares, especialmente a su tío, el párroco de aquella parroquia y su hermano el funcionario de Correos D. Benito, querido amigo nuestro.

## NUEVO BACHILLER

En el Instituto de Lugo ha terminado brillantemente los estudios de Bachillerato el joven D. Egidio García Fernández.

Nuestra cordial enhorabuena.

## CINE

En los dos últimos domingos se proyectó en el Casino-Teatro «La hermana San Sulpicio» junto con las correspondientes cintas cómicas. Los dos días con llenos absolutos.

## CONVOCATORIA A LOS MAESTROS

El próximo domingo, 19 del corriente, se celebrará en la Escuela de Niños de esta villa una asamblea de la Asociación de Maestros del Partido para tratar de llevar a la práctica el proyecto del Sr. Inspector de la zona —que expusimos en nuestro número anterior— sobre un cursillo de orientación para el magisterio.

Vivamente deseamos que los Ayuntamientos interesados hagan

posible la realización de la idea.

## UNA SUSCRIPCION

En vista de la negativa del Ayuntamiento respecto a la petición de una subvención de 125 pts. hecha por el Patronato de Turismo, dos animosos convecinos tomaron sobre sí la tarea de levantarla por suscripción, habiéndolo conseguido con creces, ya que, en pocas horas se recaudaron 203 pts. cantidad que remitió el Casino al organismo que lo solicitaba.

## EL PUERTO

Cargó pinos días pasados en el muelle de la punta el vapor «Ineschu».

## UNA MEJORA

Está casi terminada la instalación de conducción subterránea en el alumbrado del Campo, mejora que es de justicia reconocer al Ayuntamiento recientemente substituido.

## UNA PETICION

Días atrás llegó al Ayuntamiento, solicitando dormir en la cárcel, un matrimonio con tres niños, en la mas extraña miseria.

Aunque encontraron pronto personas caritativas que remediaron sus necesidades mas urgentes,

nos permitimos llamar la atención del vecindario hacia ellos, ya que la madre se encuentra gravemente enferma, por las privaciones sufridas, y agradecerán cualquier socorro con que se les favorezca.

## CARNAVAL

Habrà, según parece, baile popular en el Teatro y quizá alguno más.

Entretanto, a la caída de la tarde van saliendo algunas máscaras, entre las que sobresale una comparsa de anunciantes que en la tarde de ayer asaltó varias casas de la villa y el Casino.

## VIAJEROS

Han llegado: de Oviedo: don Alejo Gayol y, a San Juan de Moldes, D. Manuel Muiña.

Han salido: para Madrid, D. José Merino, hasta hace poco jefe de la cárcel de esta villa, D. Ramón Reguero y D. Egidio García.

## SE VENDE

Un gasógeno en excelentes condiciones

Para informes, dirigirse a D. Domingo Fernández.

(EL ESQUILO)



# Gran Hotel Guerra

Castropol (Asturias)

## Automóviles de alquiler

Garage—Teléfono 3

# Los libros de

*La Biblioteca Popular*  
*Circulante de Castropol*  
 Y SUS FILIALES DE  
**Barres, Figueras, Balmonte,  
 Seares, Tol y San Juan**

están a disposición de los vecinos del concejo, quienes pueden llevar hasta cuatro de una vez, SIN PAGAR NADA, siempre que se comprometan a devolverlos en el plazo de un mes y a no mancharlos ni estropearlos.—La Biblioteca está nombrando agentes provistos de catálogos, en todos los lugares del concejo, para que pidan a la Central o a las Sucursales los libros que sus convecinos deseen.

La Biblioteca de Castropol lo mismo que las demás, serán tanto mas útiles y agradables cuanto mayor sea el número de obras de que dispongan. En consecuencia, admiten cuantos donativos se les hagan para adquirirlas nuevas, por pequeños que sean. Agradecen, muy especialmente, cuotas de Socio Protector, desde 0'25 al mes.